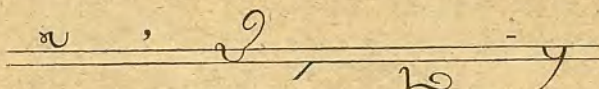


# La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

*(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

## LA TAQUIGRAFÍA EN CUBA

*(Conclusión)*

Había tenido yo por entonces ocasión de consultar en España y de estudiarlos y compararlos, practicándolos mucho, diversos textos, logrando formarme un juicio propio—el que resulta de la modesta obrita que publiqué en Sevilla en 1883, y á la cual debo las galantes invitaciones á que en este acto correspondo,—y había consagrado, además, mis ocios á difundir en dicha población, Málaga y Barcelona el amor al estudio de nuestro arte; por lo que, viendo el olvido en que aquí se le tenía, me propuse continuar en este nuevo campo mi obra de propaganda, estableciendo al efecto una cátedra particular en mi casa, y siéndome necesario para vencer el terror que á todos infundía, hacer circular profusamente el prospecto, de que acompaño un ejemplar, presentándola como la cosa más fácil del mundo.

Así y todo sólo pude reunir ocho discípulos, de los que seis llegaron á la meta, colaborando hoy algunos de ellos conmigo en esta obra de difusión después de haber colocado muy alto su nombre en las tareas parlamentarias del país.

Poco aficionado á exhibir mi personalidad, no he de cansar á los lectores con los detalles de la labor por mí realizada desde entonces, ni con el relato de las penalidades y obstáculos que la ignorancia y la maldad humanas han interpuesto en mi camino, cual si algo dañino ó reprehensible se ocultara en esa labor. Sus resultados son los que importan, y á ellos procuraré concretarme, abreviando en lo posible este ya cansado trabajo; pero no sin llamar antes la atención sobre lo providencial de la misión que me impuse; pues á no ser por ella, este país, que entonces no soñaba siquiera

en la posibilidad de tener Cámaras legislativas, no por no desearlas y pedir las, sino por la tenaz resistencia de la Madre patria, que nadie confiaba en vencer, no habría podido perpetuar los debates de su primer Parlamento—las Cámaras Autonómicas,—reunido bajo el cañón americano durante el bloqueo de la isla (en cuyas circunstancias era imposible traer taquígrafos de fuera), ni se conservarían los de la Asamblea revolucionaria de Santa Cruz del Sur, tomados en pleno campo insurrecto, ni probablemente los de la Convención Constituyente que acaba de disolverse, y cuyo destino efímero, de antemano conocido, no podía servir de aliciente para que nadie se prestara á venir de otros países, arrostrando los peligros de este mortífero clima.

Y reanudo mi tema.

Decía, pues, que me concretaría á consignar el estado actual de nuestro arte en Cuba, para lo cual baste saber que, además de mi Academia,—que continúa abierta á fin de mantener el fuego sacro—en la que han cursado Taquigrafía, desde su apertura, más de 1.500 alumnos (cerca de la mitad señoritas), habiendo salido de ella excelentes profesionales de uno y de otro sexo que en las Cámaras, en el comercio, en el foro y en las oficinas públicas y particulares, lo mismo que en la cátedra y en la prensa, han demostrado y demuestran su competencia, existen hoy en la Habana más de 20 centros de enseñanza en los que nuestro arte se difunde por otros tantos discípulos míos, ó que lo han sido de ellos, contándose por centenares los alumnos en algunas de esas clases.

Tales son, entre otras, la del Casino Español y la del Centro Asturiano,—gratuitas;—la de «La Estrella Unitaria», Academias «Hiráldez», «Ledón», «Fors», «Zayas», «Colegio francés» de señoritas, etc., etc.; entre todas las cuales no es aventurado afirmar que pasan de 500 los individuos matriculados.

Siento no poder consignar cifras exactas; pero demorado ya mucho tiempo este trabajo por aguardar la mayor parte de los datos pedidos, me resuelvo á estamparlas aproximadas, seguro de no equivocarme mucho, para no retardarlo más. Lo que sí me consta es que en todas ellas se enseña mi sistema.

Existe también una cátedra libre en el Instituto Provincial, creada á instancias mías y por mí desempeñada en 1894, la que, suprimida año y medio más tarde á causa de la penuria en que la guerra sumió al Erario provincial, ha sido restablecida por el actual Gobierno, si bien proveyéndola, *manu militari* y desconociendo mis derechos, en mi amigo muy apreciable Sr. Frank A. Betancourt, que enseña un sistema ecléctico, arreglado por él; así como la mecanografía, que es, puede decirse, el principal objeto de esta institución. La matrícula anual se fija en cien alumnos, excediendo mucho de este número las solicitudes de ingreso.

Y, finalmente, atraída por la afición que aquí se ha despertado por este estudio, se estableció hace un año una sucursal de la escuela ame-

ricana de Bryant y Stratton (Comercial), donde se daba la enseñanza taquigráfica mediante una adaptación del sistema Pitman á nuestra lengua. Tengo entendido que se cerró por falta de adeptos.

\*  
\* \*

Consecuencia del desarrollo de esta afición ha sido la creación de dos Sociedades de taquígrafos: la «Asociación taquigráfica de la isla de Cuba» y la «Profesional de estenógrafos cubanos», ambas propagandistas y defensoras de mi sistema, que, como es sabido, consiste en una ampliación de la escuela catalana de Serra y Aribau, pero sin rechazar ninguno de los otros. En los estatutos de estas Sociedades se consigna el propósito de establecer cátedras gratuitas de Taquigrafía, escritura en máquina é idiomas. De ambas se me ha hecho el honor inmerecido de conferirme la presidencia; y la última se ha establecido con el carácter de «Sindicato nacional de taquígrafos de la isla de Cuba,» en cumplimiento del acuerdo adoptado en la sesión celebrada en París el 17 de Agosto de 1889 por el II Congreso internacional de Estenografía. Acompaño los estatutos de ambas.

\*  
\* \*

Hé aquí, pues, á grandes rasgos, la historia de la Taquigrafía en Cuba y desarrollo que ha logrado; el cual promete alcanzar en breve mayores vuelos, pues si el esfuerzo de un hombre solo, que nada vale, ha producido en diez años, y luchando con la rutina y las preocupaciones, estos resultados, fácil es comprender á donde puede llegarse en el transcurso del tiempo, dado ya el impulso y vencidas las rémoras con el concurso de tantos y tan valiosos cooperadores como de día en día van surgiendo y haciendo bueno el proverbio:

«*Labor omnia vincit.*»

ENRIQUE L. ORELLANA.

Habana, Septiembre 1901.

---

## La Taquigrafía y la Máquina de Escribir

---

Tras la era del vapor que vino á aguijonear la actividad humana, haciéndola dar una gran paso hácia el progreso, como jamás había intentado, nos hallamos en el umbral de la electricidad. ¡Siempre más aprisa! Nos parece que nuestra vida es más corta, y sin embargo, es necesario hacer más trabajo en tiempo más reducido. No envejecemos como en los tiempos de Matusalem; pero el progreso exige el cumplimiento de deberes tan complicados, que es preciso emplear el tiempo de manera que cada uno de nuestros actos se reduzca más y más. De ahí, la invención de máquinas, de métodos, de esfuerzos que en cada arte ó profesión han venido á aligerar los trabajos penosos, abreviar, regularizar la mano de obra, en

fin, á hacerlo todo con más perfección y rapidez. Todos los trabajos, todas las industrias, se han transformado; el vapor y la electricidad se hallan en todas partes; no se sabría pasar hoy sin máquinas. ¿No sería vivir en notable atraso, sostener una industria con procedimientos simplemente manuales, ó pedir á un armero un fusil hecho en sus talleres sin auxilio de la mecánica?

Una sola, y nó la menos frecuente de nuestras ocupaciones, ha permanecido olvidada en estos tiempos de velocidad, en este concurso de perfeccionamientos: la escritura. Existe la imprenta, se dirá; la imprenta es la multiplicación al infinito de un manuscrito cualquiera; pero ésto no es un perfeccionamiento de la escritura por sí misma. Todo lo que se imprime debe de estar de antemano manuscrito, y mientras todos saben leer y tienen afán de instruirse, ¡cuánto se escribe en un sólo día! Las casas de comercio, los establecimientos industriales, ocupan casi tanto personal en sus despachos, como en sus talleres y almacenes; la red de ferrocarriles y las líneas de vapores cruzan los países civilizados, y los trenes y los buques forman sin cesar la lanzadera que opera el cambio de productos de uno á otro extremo del globo.

Con la rapidez de los transportes, los pueblos se han acercado, y la confianza entre comerciantes é industriales de diferentes países es evidentemente mayor que en tiempo de las diligencias, de las pesadas carretas y caballerías.

Se abre crédito á largo plazo en el extranjero; las casas importantes para exportar el sobrante de su fabricación, solicitan la clientela extranjera por medio de cartas y circulares. Hay, pues, aumento considerable de escritos, de correspondencia, sobre todo.

De ahí, pues, que la escritura á mano resulta insuficiente.

El jefe de una casa, por poco importante que eata sea, no dispondría de bastante tiempo si quisiese dictar toda su correspondencia á un empleado, sirviéndose éste de la escritura común.

Si no tiene taquígrafo ni mecanógrafo, se ve obligado á dar al dependiente simples datos de contestación, que éste toma en notas fugitivas é incompletas, cuyo sentido apenas puede borronear á pesar de sus laudables esfuerzos, resultando un trabajo deficiente y penoso en el que los errores no pueden menos de ser frecuentes y la idea del jefe imperfectamente espuesta. ¡Cuántos inconvenientes no puede ocasionar una carta, así interpretada, por parte del corresponsal, además de la falta de escritura bien legible, sobre todo cuando se cambia entre lenguas diferentes!

Resultado bien distinto es el de una casa donde se emplean uno ó varios Taqui-mecanógrafos. El jefe del servicio en poco tiempo dicta toda la correspondencia, que es tomada al vuelo por el empleado instalado en su escritorio. Así, el jefe puede á su comodidad imponer su propio estilo y asegurar todos los detalles, como si hablase á la persona á la cual escribe. A medida que habla, las palabras quedan fijadas, fotografiadas, si vale la

expresión, y despacha en poco tiempo una voluminosa correspondencia, estando seguro que será transmitida sin impedimento y que nada quedará olvidado por aquél que tiene á su cargo esta misión.

En tanto que el jefe se dedica á sus ocupaciones especiales, su taquígrafo debidamente instalado delante de la máquina, traduce sus notas en una escritura regular, sin tedio ni fatiga. La legibilidad está asegurada; nada puede prestarse á una mala inteligencia. El empleado sólo debe traducir sus notas sin añadir ni cambiar nada. Además, tiene la ventaja de poder verificar su trabajo en varios ejemplares de una sola vez, pudiendo, uno, como acontece en muchos casos, ser recopilado con la carta del corresponsal á la cual contesta, ó guardada para unirla á la contestación que origine. Mayor rapidez, menos trabajo y más seguridad son los resultados de ese proceder; y los inconvenientes que se evitan, constituyen la economía, que es lo más importante del método.

La Taquigrafía y la Mecnografía no solamente son necesarias en toda casa de comercio son también útiles á otras aplicaciones, y se hacen poco menos que indispensables en la prensa. Un periódico, si quiere abrirse paso, debe publicarse pronto y bien; y como la competencia es encarnizada, el que dá cuenta primero de las noticias y narra los acontecimientos con mayor lujo de detalles, es el que alcanza mayor tirada. El periodismo sigue el curso de las informaciones de todo género; el reporter está al cuidado de los menores incidentes, y todo lo que de cerca ó de lejos puede interesar al público, es objeto de su presa. ¿Qué haría, si no tuviese otro recurso que escribir á mano todo lo que vé y lo que oye? Dar cuenta de una conferencia, de un meeting, anotar las palabras y aún los menores gestos de los hombres del día á quienes está encargado de interviewar sin cometer el menor error, sería tarea imposible de emprender, sin recurrir á la Taquigrafía y á la máquina de escribir. El texto diario es tomado al vuelo por medio de pequeños signos rápidos, trazados con lápiz, sobre un simple carnet de bolsillo. En la redacción cada reporter dicta ó escribe él mismo á la máquina lo que ha tomado durante el día, y el cajista tiene delante un trabajo claro, que lee con facilidad y llega á componer sin falta alguna. Por este medio es que se reproducen actualmente en el periódico, pocas horas después que se han pronunciado, los discursos que no podrían á menudo repetirse textualmente por los mismos oradores. Puede decirse que la Taquigrafía en manos hábiles es al mismo tiempo Fotografía (ya que ella tiende á trazar fielmente un retrato físico y moral), grafófono, cinematógrafo, (pues señala los hechos y gestos de cada uno); es, en fin, fonógrafo.

E. BASTIEN

*(Se continuará.)*



## Asociación Profesional de Estenógrafos Cubanos

Con dicho título acaba de fundarse en la Habana una nueva Sociedad taquigráfica en representación de todos los taquígrafos de la Isla de Cuba, constituyendo el Sindicato Nacional de Estenógrafos cubanos dentro de la Confederación Universal de Taquigrafía, y cumpliendo el acuerdo adoptado en el Congreso Internacional de Estenografía celebrado en París en Agosto de 1889.

Para que pueda apreciarse la importancia de dicha Asociación, copiamos el artículo 2.º de sus Estatutos Generales que es cómo sigue:

«Artículo 2.º El objeto y fines de la Sociedad son:

A.—Estrechar los lazos de unión entre los taquígrafos de todos los países, métodos y sistemas y defender los intereses de la Taquigrafía cubana.

B.—Facilitar el desarrollo de los movimientos taquigráficos y su mayor aplicación, fomentando el establecimiento y sostenimiento de cátedras, creándolas cuándo y dónde no existan: celebrando conferencias, ejercicios prácticos y concursos intermetódicos, en los que, además de los *Diplomas* correspondientes, podrán otorgarse premios en metálico ó en objetos de arte ó de utilidad para la práctica de la taquigrafía.

C.—Estudiar todas las cuestiones de orden general cuya solución pueda interesar á la profesión y propagar los progresos útiles relacionados con la misma, entre ellos como auxiliares importantísimos, el uso de las máquinas de escribir y el conocimiento de idiomas.

D.—Encargarse de facilitar á las personas y á las Sociedades, Empresas y Corporaciones que lo soliciten, personal apto para los trabajos taquigráficos, dando garantías del mérito profesional del mismo y, en la medida de lo posible, de sus condiciones morales.

E.—Cumplimentar los acuerdos tomados y los que en adelante se adopten en los Congresos Nacionales é Internacionales de Estenografía.

F.—Resolver arbitrariamente, á petición de las partes, las diferencias que puedan surgir en asuntos profesionales».

Pueden ser miembros de la Asociación todas las personas que lo soliciten, con tal que acrediten conocer perfectamente la teoría de cualquier sistema taquigráfico.

Los socios se clasifican en categorías de caracter exclusivamente profesional, á saber: Taquígrafos, Auxiliares, Aspirantes y Alumnos, y la Asociación se halla dividida en las secciones de Propaganda y Relaciones, Instrucción y Sistemas, Taquigrafía Superior, Taquigrafía Judicial y Taquigrafía Comercial.

Ha sido proclamado *Miembro de Honor y Mérito* D. Enrique L. Orellana, autor del sistema de Taquigrafía de su nombre, por él introducido y propagado con éxito en la Isla de Cuba.

Componen la Junta Directiva de la Sociedad, D. Enrique L. Orellana, Presidente; D. Bernardo Navarro, primer Vicepresidente; D. Fernando Hiraldez de Acosta, segundo Vicepresidente; y D. Francisco Félix Ledón, Secretario.

Vasta é interesante es la labor que se propone desenvolver la Asociación mencionada, de cuyo éxito no cabe dudar, dadas la ilustración é iniciativas de sus organizadores. Entretanto, reciba nuestro cordial saludo y cuente con nuestra humilde cooperación para cuanto pueda contribuir á su prosperidad y al progreso de la Taquigrafía.

---

## CRÓNICA

---

Nuestro ilustrado colega «El Mundo Taquigráfico», se propone publicar á fines del corriente año y á imitación de lo que se practica en Inglaterra, Alemania y otros países, el Anuario Taquigráfico Ibero-Americano para 1903, conteniendo los nombres de todos los que en los países ibero-americanos se dedican al cultivo de la estenografía, con espresión de los títulos profesionales de los interesados.

Consideramos acertado el pensamiento, pues es la mejor manera de ponerse en relación los que cultivan la Taquigrafía Española.

Cuente «El Mundo Taquigráfico» con nuestro humilde concurso.

— Se ha constituido hace poco en Madrid, una Asociación taquigráfica bajo la dirección de don José Rodríguez de Guzmán, profesor de estenografía del Fomento de las Artes, con objeto de dedicarse á toda clase de trabajos relacionados con la Taquigrafía.

— Se halla muy mejorado de su enfermedad, el distinguido catedrático de esta Universidad literaria don José Balari y Jovany, á quien tanto debe el arte taquigráfico.

Celebramos mucho el alivio del señor Balari, deseándole un pronto y completo restablecimiento en su salud.

— Hemos recibido el reglamento de la Asociación Taquigráfica de la Isla de Cuba, que se constituyó en la Habana en 10 de Noviembre de 1900, por los señores D. Enrique L. Orellana, D. Manuel Pedroso, D. Pedro Talavera, D. Salvador Badía, D. Ildefonso Múgia, D. Angel Ledón, D. Manuel Valdés, D. Guillermo Cacho Negrete, D. Bernardo Navarro, D. Rafael Perera, la señorita Mercedes Rosales, y D. Francisco Félix Ledón.

Propónese dicha Asociación difundir el conocimiento de la Taquigrafía, estendiendo su uso en todos los círculos sociales, políticos, judiciales y comerciales, y procurar por cuantos medios estén á su alcance los mayo-

res elementos de utilidad, consideración y prestigio á los taquígrafos, sin distinción de sexos, de idiomas ni de sistemas, y muy especialmente á los que formen parte de dicha Asociación.

El sistema oficial adoptado para sus aulas es el método del señor Orellana.

Forman parte de la Junta Directiva el referido señor Orellana como presidente y don Francisco Félix Ledón como secretario.

— Se ha fundado en Milán, la «Scuola Prática di Commercio» (sistema inglés) para proporcionar á los jóvenes una sólida y completa instrucción comercial, á cual efecto se dan clases de taquigrafía, mecanografía, idiomas, contabilidad, correspondencia, y enseñándose, en fin, cuantos conocimientos exige el desarrollo mercantil de nuestra época.

Dicha Escuela tiene por órgano en la prensa, la Revista mensual «Cosmopolitan School» que no solamente se ocupa de todo lo concerniente á la referida Escuela, sino hasta de cuantos asuntos se relacionan con la enseñanza comercial.

— El Consejo municipal de Stockolmo, ha acordado taquigrafiar en lo sucesivo sus debates. A dicho efecto ha designado 4 taquígrafos adeptos al método *Arends*, con una asignación anual de 800 coronas.

#### Publicaciones recibidas

*El Mundo Taquigráfico*—Número 21, 15 Diciembre 1901. Director L. R. Cortés. Madrid.

— *L' Etoile Sténographique*—Números 20 y 21, 15 Noviembre y 1.º Diciembre 1901. Director Adolphe Desalles. Lille.

— *La Plume Sténographique*—Número 96, 1.º Diciembre 1901. Director L. F. Canet. Limoyes.

— *Le Sténographe illustré*.—Números 45 y 46, 1 y 15 Diciembre 1901. Director A. Navarre. París.

— *L' Eclair Sténographique illustré*—Números 383 y 384, 1 y 15 Diciembre. Director G. Camin. Bourdeaux.

— *La Machine à Ecrire*.—Número 12, Diciembre 1901. París.

— *The Phonographie Magazine*—Número 12, Diciembre 1901. Cincinnati, Ohio.

— *La Chronique della Sténographie*.—Número 143, 1.º Diciembre, 1901. Director, M. Olivier Loyer. París.

— *L' Unité Sténographique*.—Número 12, Diciembre 1901. Director. A. Boutillier. París.

— *Monatsblätter*.—Número 12, Diciembre 1901. Augsburg.

— *Revue Internationale de Stenographie*—Número 29, Noviembre 1901. Director J. G. de Villefaigne. París.

— *Cosmopolitan School*.—Diciembre 1901. Milán.

— *Corriere Stenografico*—Número 10, Octubre 1901. Director Aw. Cav. G. Bergmann. Milán.